**ESTADO SIRIO**

**INTRODUCCIÓN**

Siria fue parte del Imperio otomano desde el siglo XVI hasta 1922 cuando la Liga de las Naciones repartió el dominio de la antigua Siria entre dos países: Reino Unido y Francia. Después de la Primera Guerra Mundial, Siria, se establece por primera vez como gobierno independiente el 17 de abril de 1946, lo que dio paso a una serie de golpes militares iniciados en 1949. Esto minó al gobierno civil y condujo finalmente elementos nacionalistas y socialistas árabes al poder. El 13 de noviembre de 1970, el ministro de Defensa, Hafez al-Asad, efectuó un pacífico golpe militar, expulsando a la jefatura civil y asumiendo el rol de primer ministro. El mismo desde 1971 gobernó Siria durante 30 años. A su muerte en el año 2000 le sucedió su hijo, Bashar al-Asad.

En mayo de 2007 el segundo gobierno de Bashar al-Asad como presidente fue aprobado por referéndum popular. Influenciado por los grandes levantamientos que comenzaron en otras partes de la región, como la Primavera Árabe, las protestas antigubernamentales estallaron el 15 de marzo de 2011 como protestas pacíficas pero no tardaron en teñirse de sangre, ya que la población, exigía de manera violenta una reforma política. De esta manera comienza el conflicto bélico en Siria donde se enfrentan el gobierno junto a las Fuerzas Armadas y los diversos grupos rebeldes de la oposición que buscan derrocarlo.

Por su parte, la oposición sostiene que el gobierno es violento, sanguinario y corrupto y que el pueblo sirio se ha levantado en contra de él. El gobierno, en cambio, asegura que el conflicto no es una guerra civil del pueblo contra el presidente, sino una guerra del Estado Sirio contra el terrorismo apoyado por naciones occidentales con armamento y financiación a grupos terroristas.

Actualmente la ONU está ocupándose abierta y constantemente sobre el tema, así como sus organismos internacionales, intentando acabar con el incumplimiento de los derechos fundamentales de todos los seres humanos afectados por este conflicto.

**REFUGIADOS.**

Actualmente, más de 3,9 millones de sirios han sido registrados en países vecinos como Líbano, Jordania, Irak y Turquía y son cada vez más pobres y vulnerables, al tiempo que sus condiciones de vida se están deteriorando drásticamente. Dos millones de personas dependen de la asistencia alimentaria para su supervivencia. Más de un tercio de los refugiados en la región, viven en viviendas precarias y más de 600.000 niños refugiados no van a la escuela. Hay graves vacíos en la respuesta a la atención sanitaria básica.

La situación se está volviendo insostenible.

Una encuesta de familias refugiadas reveló que en su mayoría estaban viviendo por debajo del umbral de pobreza absoluta. La situación es aún peor para los refugiados que llegaron antes al país, lo cual indica que cuanto más tiempo llevan viviendo en el exilio, más vulnerables se vuelven. Sencillamente no hay recursos suficientes para dar toda la asistencia que necesitan los refugiados.

**Es difícil imaginar el impacto económico, social y demográfico en las economías y sociedades del Líbano, Jordania, el norte de Irak, Turquía y Egipto. El número de refugiados sirios registrados en el Líbano sería el equivalente a que 22,5 millones de refugiados llegaran a Alemania y 88 millones a los Estados Unidos.** Jordania está afrontando una situación similar debido al gran crecimiento de población. **Turquía ya ha gastado 6.000 millones de dólares en asistencia directa a los refugiados y ha emitido un decreto histórico que da acceso a los sirios al mercado de trabajo**. El estado Iraquí, por su parte, se ha visto completamente envuelto en el conflicto sirio y acoge a refugiados sirios junto a 2,5 millones de sus ciudadanos que se han convertido en desplazados internos desde comienzos de 2014.

**La crisis siria es la mayor emergencia humanitaria a la que se enfrenta ACNUR actualmente. La Agencia de la ONU para los Refugiados lleva años ofreciendo refugio, ayuda y asistencia a los sirios refugiados en los países vecinos.**

**ARMAS QUIMICAS**

Se estima que el gobierno de Siria posee más de 1.000 toneladas de armas químicas, lo que sería uno de los mayores arsenales químicos del Medio Oriente y del mundo. Esto no ha sido bien visto por la comunidad internacional, ya que en 1997, cuando se afirmó el acuerdo contra las armas químicas, Siria fue uno de los pocos países que no firmó el tratado, lo que ponía en riesgo la seguridad internacional.

Años después, el 13 de septiembre de 2013, se firmó un acuerdo entre Rusia y Estados Unidos, en el cual se explicita que Siria debe destruir sistemáticamente todo su arsenal de armas químicas.

Aun así, Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU, recordó este año que esas armas continúan amenazando la humanidad. Subrayó que los informes sobre la utilización de armas químicas en Siria, hace apenas dos años, sirven de alerta a la comunidad internacional sobre el peligro que imponen, lamentó los nuevos reportes sobre el supuesto uso continuo de químicos tóxicos en el conflicto sirio y condenó su utilización por cualquiera de las partes.

La Misión Conjunta de la ONU y la Organización para la Prohibición de Armas Químicas (OPAQ), encargada de vigilar la destrucción de esas armas en Siria, establecida el 16 de octubre de 2013, cumplió su cometido pese a las difíciles condiciones en que debió desempeñarse.

En un año se destruyeron, en aguas internacionales, 600 toneladas de agentes químicos provenientes de Siria. Entre los países que cooperaron para esas tareas figuran el Reino Unido, Estados Unidos, Finlandia y Alemania, además de China, Noruega, Italia y Dinamarca.

 “El trabajo que la OPAQ puede hacer se basa en una declaración, en una Convención que es un instrumento adoptado por los Estados, y en la actualidad hay muchos más actores que el Estado”, apuntó la titular de esa Misión, Sigrid Kaag.

**REPRESION A LA LIBERTAD DE EXPRESION.**

En 2011, las autoridades sirias comenzaron con tácticas represivas para impedir la cobertura informativa del levantamiento pacífico en ese momento, introduciendo prácticamente un bloqueo informativo sobre los medios de comunicación generales. **Las emisoras de televisión, las cadenas de radio y los periódicos independientes llevan años sin poder operar libremente en Siria.**

Decenas de periodistas que informan sobre abusos contra los derechos humanos han sido asesinados, arrestados arbitrariamente, detenidos, sometidos a desaparición forzada y torturados en los últimos años, afirma un informe de Amnistía Internacional, que además explica con detalle casos específicos en los que los periodistas y ciudadanos han sido atacados o detenidos para tratar de impedirles informar sobre la situación actual del país, incluidos los abusos contra los derechos humanos.

El informe “Syria: Shooting the messenger. Journalists targeted by all sides in Syria” (Matar al mensajero: Los periodistas, en el punto de mira de todas las partes en el conflicto de Siria). se ocupa asimismo del importante papel que desempeñan los periodistas ciudadanos (personas que no son periodistas profesionales publican información sobre el conflicto en las redes sociales), muchos de los cuales arriesgan su vida para garantizar que la información sobre lo que ocurre dentro del país sale al mundo exterior. Como sus colegas los periodistas profesionales, este colectivo ha sufrido represalias para impedirles desarrollar su labor.

El Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos urge a las autoridades sirias desde el año 2011 a liberar a todos los detenidos sin el debido proceso por las fuerzas del gobierno y sus milicias, afirmando que deben poner fin al acoso contra los defensores de derechos humanos

**TERRORISMO**

Los grupos armados no estatales cometieron crímenes de guerra y graves abusos contra los derechos humanos dentro de Siria. Entre ellos figuraban el Estado Islámico y Jabhat al Nusra (organizaciones terroristas), que se valían de combatientes extranjeros, y grupos que formaban parte del Ejército Sirio Libre o estaban asociados a él. Los grupos armados secuestraron y recluyeron a numerosos activistas locales, presuntos partidarios del gobierno, periodistas y cooperantes extranjeros y otras personas, y sometieron a muchos a tortura u otros malos tratos o, en algunos casos, a ejecución sumaria.

**Uso de armas de efecto indiscriminado**

Los grupos terroristas utilizaron armas de efecto indiscriminado, como morteros y proyectiles lanzados con tanques y artillería, artefactos explosivos improvisados con botes de gas, atentados suicidas con automóviles y camiones bomba (Jabhat al Nusra), durante ataques contra zonas controladas por el gobierno, causando muchas víctimas civiles.

**Homicidios ilegítimos.**

Las fuerzas del Estado Islámico, en particular, cometieron homicidios ilegítimos de soldados gubernamentales capturados, civiles secuestrados –entre ellos, activistas pacíficos y trabajadores de medios de comunicación–, ciudadanos extranjeros y, según informes, miembros de grupos armados rivales. En Alepo oriental, miembros del grupo armado llevaron a cabo ejecuciones públicas frecuentes; primero condenaban a las víctimas y luego las mataban a tiros o las decapitaban delante de multitudes entre las que a menudo había niños. Las fuerzas del Estado Islámico difundieron algunos de sus crímenes con fines de propaganda o para formular sus exigencias. En algunos casos, los vídeos contenían amenazas de muerte contra otras personas cautivas.

Por su parte, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas expresó en el año 2014 su preocupación por los informes que indicaron que más de 15.000 combatientes terroristas extranjeros de más de 80 países se han sumado a las fuerzas asociadas a Al-Qaeda. Por esto, instó a los Estados a adoptar medidas para cumplir con las obligaciones establecidas en varias resoluciones de ese órgano de seguridad relativas al terrorismo y pidió que estas se ajusten a las normas internacionales de derechos humanos.

El documento también indica que el terrorismo no será derrotado por la fuerza militar, la ley, ni las operaciones de inteligencia por sí solas, y subrayó, en ese sentido, que se deben abordar las causas de la propagación de esas ideologías extremistas.

“El extremismo violento es un desafío multidimensional que precisa abordarse con eficiencia desde sus raíces. Por eso, estamos examinando cómo fortalecer las capacidades para el contraterrorismo de las Misiones Políticas y de Mantenimiento de la Paz, así como de los equipos de Naciones Unidas en los países”, apuntó Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU.